



## Ven la luz sus trabajos más personales y desconocidos

N. P. MADRID

Si en la Fundación Mapfre vemos al Rodin más célebre y monumental, la Fundación Canal ha reunido en Madrid los trabajos más íntimos y desconocidos del escultor francés: sus dibujos y recortes. Estos últimos son prácticamente inéditos,

tan sólo se han visto antes en una muestra en el Museo Rodin de París. Era material de trabajo para el artista, que sólo

expuso en vida uno de ellos. «Tengo una gran debilidad por estas pequeñas hojas de papel», confesaba Rodin. Y es que estos dibujos a lápiz pintados con acuarela y gouache eran clave en su proceso creativo. Contemplarlos en esta pequeña pero exquisita exposición (hasta el 3 de mayo) es lo más cerca que podemos estar de la prodigiosa mente de Rodin.



«Mujer desnuda semirrecostada con una pierna doblada», de Rodin

Subraya la comisaria de la muestra, Sophie Biass-Fabiani, el carácter innovador de esta práctica, que «no fue un capricho intrascendente, sino un ejercicio bastante sistemático». Rodin experimentaba movimientos en el espacio, al tiempo que los recortes suponían para él un juego. Sus figuras recortadas constituyen una transición entre el dibujo y la escultura: las superponía a su antojo, ensamblándolas de mil maneras antes de modelar sus yesos.

Comenzó a usar estos recortes en la década de 1880. Pero los que se exhiben en la muestra (76 dibujos, de los que 36 son recortes, a los que se suman 15 esculturas de pequeño tamaño) son posteriores, en torno a 1900, cuando Rodin dibujaba a la modelo en vivo, sin mirar siquiera la hoja de papel.

Casi todos los recortes son dibujos de figuras femeninas en movimiento, incluidas poses imposibles: figuras sentadas, flotantes, arqueadas hacia atrás... Semejan acróbatas. También hay bailarinas. Gran admirador de Isadora Duncan y de Loïe Fuller, le fascinaban las danzas camboyanas. Fue un artista muy libre ensamblando estas figuras recortadas, que a veces pegaba en parejas. Las hay con una gran carga erótica. Para Rodin, dice la directora de su museo en París, «la figura humana era como una catedral gótica».

